

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. Ar Lotte, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jenualmer Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

Apoteosis

Así como las obras de gran aparato finalizan por regla general, con una apoteosis más ó menos bien presentada, comienza á finalizar la comedia ó pantomima que hace unos cuantos años vienen representando los que enarbolan la bandera de defensa de Cartagena, y muy especialmente de la clase obrera.

Guerra al cacique; descubrir chanchullos; por la libertad y por Cartagena, y otras cosas por el estilo, eran las frases que los oradores más salientes del bloque de las izquierdas, pronunciaban constantemente en todos los mítines y reuniones que celebraban.

Y por medio de estos latiguillos, merced á las proclamas repartidas, haciendo ver lo blanco negro, y gracias á otros juegos de artificio, alcanzó la investidura de diputado el que se constituyó en jefe de esa agrupación política-popular.

Durante sus cuatro años de inmunidad, nada de provecho obtuvo Cartagena, y mucho menos esa clase obrera que con tanta fe, con tanto entusiasmo, trabajó para elevar á tan alto cargo al que, por alcanzar un acta de diputado, adjuró de sus creencias republicanas para ingresar en la monarquía.

Pasó el tiempo, y como era natural, el pueblo, que ciega y veneraba, fué poco á poco convencido de que había sido engañado, pues ni una sola de sus promesas pudo cumplir, y en las pasadas elecciones, el ídolo popular, aquél de las espontáneas manifestaciones, sufrió el fracaso que se merecía.

Tras de esta derrota, principio de la apoteosis que se prepara, quedó en el Ayuntamiento una mayoría de bloquistas que coparon, digámoslo así, casi todas las comisiones municipales.

Dueños del cabildo, por la mayoría abrumadora, vienen haciendo oposición, esos defensores del pueblo, á todo aquello que puede redundar en beneficio de Cartagena y de la clase obrera, como lo vienen demostrando en la cuestión de subsistencias, y ayer, en la sesión celebrada por nuestro Ayuntamiento, comenzó el Sr. Espín á colocar los primeros jalones para la apoteosis del espectáculo cómico-burlesco que vienen representando.

El dicho concejal probó que por un acuerdo del Ayuntamiento propuesto por el Sr. Vaso, sobre el contrato de la carretera de La Unión, el municipio ha dejado de percibir una buena cantidad de pesetas, que ingresaron en el bolsillo del contratista.

El mismo edil, que desmintió todo cuanto dijo el Sr. Vaso, habló también de las obras del Palacio Municipal, tan censura-

da, por los que hoy al parecer tratan de defenderla y el mismo concejal demostró claramente, sin que ninguno se atreviera á contradecirle, que la proposición presentada contra los acuerdos de la Junta del Cementerio y votada por la mayoría del Sr. Vaso, era ilegal completamente ilegal.

Las primeras escenas de la apoteosis de la política del señor Vaso han comenzado y seguro es que el final ha de ser de gran efecto.

Vuelta al trabajo

Madrid 20-9 m.
Dicen de Huelva, que los obreros han acordado volver al trabajo, en las mismas condiciones de antes.

El acuerdo lo han tomado en vista de que la Compañía les ha amenazado con suspender todos los trabajos si no terminan la huelga.

RASGUROS

Los non-natos

Leo, en un periódico ilustrado, no recuerdo si el «Nuevo Mundo» ó «Mundo Gólgico», la crítica de «Maruxa», ópera de Vives. El cronista dedica un piadoso recuerdo al malogrado músico Losada, maestro no comprendido, ni escuchado, que, sin duda, despertó joven de la vida, para no luchar con el mutismo desolador, con la indiferencia hostil, del anónimo y de las reputaciones consagradas.

Se nos educa, se nos prepara, se nos habilita, para el éxito; se nos recomienda el ejercicio continuo y reparador de la voluntad; se nos predica el tesón, la gallardía, el entusiasmo... Pocos se atreven á hablarnos sinceramente de la inminencia del fracaso, de los sobresaltos del desengaño, del ocaso de la ilusión. El trabajo, la constancia, la abnegación, el sacrificio, son fuerzas morales de incalculable potencia, de inversible resistencia; pero ni se aprecian, ni se cotizan, ni se manejan, en el mercado social, esclavo de un tenaz y pavoroso mercantilismo, y abierto únicamente á los poderosos, á los enriquecidos, con ó sin fraude; á los robustos que abusan de la plebe y se imponen por el número, la brutalidad ó la beligerancia; á los audaces, que caen de improviso sobre el botín y los dueños de la presa, á los profesionales del estupro y de la violencia; y á los frívolos, que halagan los gustos livianos del público y ensalzan las inepticias de los espectadores.

Para triunfo y no son suficientes la capacidad, la honradez, no la energía: llegan á la cumbre algunos, escasos, seres superiores, privilegiados. En la difícil y peligrosa ascensión, flaquean los débiles, se retrotraen los relajados, retrocedan los agotados, vacilan las meditaciones y caen los fuertes, los obdidos: la cima, cercano al cielo, se ofrece pura, intacta, inasequible, á los terribles, á los osados, á los reptiles, á los águilas rapaces, y á los viciosos moradores de la tierra baja.

La ley económica «producción con el menor esfuerzo», rige los destinos inaplazables de la humanidad indolente. No son el ingenio, la habilidad, la memoria, los agentes perpetuos, de la prosperidad y de la victoria. No es el talento, el dueño, el dios del universo. Acaso el mérito, la distinción, la honorabilidad, sean obstáculos para obtener la requiescencia, el aplauso

y el tributo de la opinión. Quizás sea gráfica y definitivo la frase «biblica... de Lerooux», dirigida á Maurra; «Tu reino no es de este mundo». La experiencia dicta, verdades terribles y aconseja resoluciones irrevocables.

Dignos de lastima y de compasión, son los viriles pergilinos que, desde comarcas distantes, se encaminan al famoso santuario donde se veneran los religiosos antiquísimos de un santo milagroso. Tienen fe en la autenticidad de los vestigios, y no sospechan de los desaprensivos embaucadores. ¿A qué buscar con tanta insistencia la gloria, si es la mayor de las mentiras soñadas? Cuando contempleis los naufragos que arroja el mar á la playa, pensad en que la muerte misericordiosa evita el suplicio lento, la interminable agonía de la insistencia.
A. B. C.

De Sociedad

Ha llegado á sus posesiones «Villa Concha», de este término municipal, con objeto de pasar la temporada veraniega, la señora Marquesa de Villalva de Los Llanos, esposa que fue de nuestro malogrado amigo el diputado provincial don Miguel Zapata.

En el correo de hoy ha regresado de la Costa nuestros dignos diputados D. José Maesire, D. Angel Moreno y D. Jacinto Conesa.

Boletín del Explorador

El domingo día 21 del corriente, y á las siete de la mañana se encontraron todos los exploradores reunidos frente á la Sociedad Económica, para emprender la marcha todos los grupos hacia el Tiro del Estado.

El regreso se efectuará á hora conveniente para romper filas de siete á siete y media de la tarde. Cartagena 20 de Junio de 1914.—Por orden del Comité: el Secretario, V. CHIRALT.

Pan barato

A continuación insertamos los establecimientos en que se vende pan á 0'35 ptas kg.

Juan Gutiérrez Cerezuela, Plaza de Castellini.

Antonio Murcia, calle de la Caridad.

José María Carrión, calle de San Fernando, 5.

Andrés Gómez, Puerta de Murcia, 12.

Sobre la Crisis

Madrid 20-9 m.
Siguen aumentando los rumores sobre el planteamiento de la crisis parcial.

Se afirmaba que saldrán del Gobierno, Vadillo, Ugarte y Bergamín, sustituyéndoles Burgos y Mazo, Prado y Palacio, y Esteban Collantes.

Otros decían que la crisis se limitará sólo á las carteras de Gracia y Justicia y Fomento, sustituyendo á Vadillo y Ugarte, Dominguez Pascual y Esteban Collantes, aplazando el cumplimiento de los compromisos que Dato tiene con Burgos y Mazo y Prado y Palacio para mas adelante.

De exangis TRIQUINUELAS

¡Ay! que se me cae!

El Gobierno está muy malo, molido de tanto palo. El Ministerio está malo. Se van tres ministros, tres. ¿Y por qué no se van todos, hartos de hablar por los coys y de sugerir «pedos», (dos, y de halagar al francés?

Toca el Marqués de Vadillo la campoña, el caramillo, y ofrece uno, otro carnillo al diputado rural. Le mientan el «cuarto turno», y se pone taciturno, y tararea un «Nocturno», y preludia Parsifal.

Ensayo el Marqués de Lema una típica zalema, antes de iniciar el tema «Marruecos empieza aquí». Pablo Iglesias despotrica, y Rodes personifica, y Rodrigo mortifica, Cambó se siente zahorí.

Le enmienda la plana á Dato, y se finge tímido, y á Maura alaba sensato, el andaluz Bergamín. Y desearna á Salvatella, y deslumbra á Vázquez Meza, de las Cortes, estrella. (lla, y consultor de Azorín.

Gabino persona lista, también se llama maurista, y demuestra tener vista, y tacto y circunspección. Y á la mayoría apela, varios latiguillos cuela, y á D. Antonio camela, sin faltar á la reunión.

Ugarte, el cauto «asesino», contesta brusco, mohino, á Villanueva el felino, que habla de Marruecos, de concesiones en la zona, de un abogado que abona determinada persona, y... ¡otro día seguiré!

Pepe Sánchez indigesto, y González indispuesto, y Echagüe, el César, molesto, ¡qué desastre! ¡qué jolín! El Conde, el protectorado, Gabrielito, «despechado», Canals, turbio, resellado... La Cierva, en el trampolín. X. Y. Z.

Contra Cierva

Madrid 20-9 m.
Asegúrase que un buen número de mauristas habían visitado al señor Maura para pedirle que reprobase la conducta y el proceder del Sr. Cierva. Don Antonio les contestó que se abstuvieran de todo acto hostil contra Cierva, porque este ha obrado con arreglo á su conciencia.

Cotización y cambios

PLOMO, 18-17 6.
PLATA, 27 3/10.
ZINC, 21 6-5.
INTERIOR, 80-95
PARIS, 4 80.
LONDRES, 26-30

Entremeses

El «petit» leguleador de las Cortes de... China que se ha constituido en defensor de los industriales que expenden los artículos de primera necesidad, adulterados, caros y faltos de peso, anda atareado recopilando datos y antecedentes para demostrar á la comisión especial de subsistencias no en lo que se diferencia un pastel de una yema de coco, sino en comprobarel peso específico de media docena de rosas, para deducir de consecuencia en consecuencia que los vendedores de pan pierden diariamente «todos los días», más de veinte perros gordos. ¿Y nos lo demostrará? ¿No recuerdan ustedes como nos demostró que la lana se queda en los zarzales. ¡A tie que avio!

Plenamente quedó probado en la sesión que ayer celebró nuestro Ayuntamiento que aquel bloque con el tema de por la libertad y por Cartagena es solamente un reclamo para embaucar á unos eunucos inocentes.

En vez de este lema tan simpático que escogieron para aumentar las masas, pudieron haber escrito el de «Justicia y no por mi casa» porque ayer probaron los veintiocho votantes al anular el «justo» nombramiento del capellán del Cementerio, y aprobar el «injusto» nombramiento del auxiliar del señor Vaso, que nada más que van á su negocio y si de sus amigos y que la Justicia y la Libertad y la Razón son para ellos merengues de Severino ó copas de las vides de Miranda.

¿Qué dirá á esto el «ilipudiense» legislador del Valle de Andorra?

¿Y de lo de la carretera de La Unión...? ¡Tapemos y esperemos á la próxima sesión que va haber «gas». Me parece que va á comenzarse á cumplir lo que dice el adagio. ¡Quien á hierro mata, á hierro muere!

También se habló de lo del Palacio Municipal y ahora si que se va á cumplir aquello que decía Pepito el Satado; lo necesario es que esa casa tenga los muros de cristal...

Pues no van á hacer de cristal, sino de vidrio en el que algunos se van á cortar hasta las yemas de los dedos de ambas manos.

Los trabajos de varios vocales de la comisión especial de subsistencias van resultando en beneficio del pueblo, pues ya ha bajado la carne, el pan, y se guían bijando otros artículos de primera necesidad.

Y despues de la baja, se ocupará la comisión en la aduiteración de los alimentos, para que no nos vendan arena de la rambla mezclada con azúcar morena, polvos de bellota tostada en vez de café y otras cosas por el estilo.

Y despues también trabajarán los dichos vocales para que algunos industriales no mermen las mercancías expendiéndolas con pesas y medidas faltas y despues... ¿quién San Juan se la de, San Pedro se la bendiga.

Teatro Principal

Esta noche hará su presentación en este elegante coliseo la notable Troupe Ombri. El espectáculo que presentarán esta noche es el titulado «La toma de la Bastilla» y mañana noche en la primera sección la misma obra y en la de las diez la titulada «El maestro de Amapá».

Tiro Nacional

Los señores socios que deseen practicar mañana domingo, pueden concurrir al Campo de la Media Legua, de 3 á 5 de la tarde, donde se les facilitará fusil y municiones.

Cuando esté más próximo el Concurso de Agosto, se reanudaré el servicio de carruajes. Cartagena 20 Junio 1914.—El Secretario Carlos Goddard.

Reporteismo sentimental

Los amigos del Gallo

Los amigos de Rafael Gómez, el Gallo, están de enhorabuena. Así como sueña, y no se crea que hay paradoja.

La desgracia de que ha sido víctima su idolo les da ocasión para ofrecerse á la admiración de los asistentes á los cafés y tertulias taurinas, como iniciados en las intialidades del matadero.

Hasta ahora esa multitud era un caudal sepultado en una profunda caja de caudales y que no producía interés ninguno. A lo sumo participaban de él dos ó tres personas de las familias de los interesados. Ahora ya es distinto. La actualidad por muy trágica y por muy dolorosa que sea permite á veces satisfacciones inenarrables como la que estos días experimentan los conspicuos gallistas.

¡Ahí es nada entrar en un café á la hora de los llenos completos y oír que cien voces cuchichean emocionadas:

—¡Ese que ahí entra es íntimo de Rafael! ¡Puede que sepa a'go! Y síente que le llaman de cincuenta puntos diferentes y que cincuenta miradas le avizoran y que noventa honradas padres de familia le envían:

¡Decidan, amados amigos y compadres, si hay dinero con que pagar estos legítimos é inefables solaces del espíritu! Se puede decir á boca llena en todas partes en señalando un papel amarillo:

«Acabo de tener ahora un telefonema de «Rafa»; el pobrecito debe estar muy malo, porque la let a le ha salido un poco torcida».

Nosotros lo hemos visto al doctor benéfico. Los hombres más importantes en el pueblo, eran los pobres mortales que disfrutaban de la confianza más ó menos grandes del torero «cañí». Parece que la corona la habían recibido ellos en su propio pecho, á juzgar por el grado de expectación pública que despertaba. Hasta había algunos que se quejaban y lanzaban ayes como si estuviesen en la enfermería de la plaza de Algeciras soportando la primera cura. Y recibían pesames con el rostro compungido.

Lo bueno es que aparte de dos ó tres personas (sobradamente conocidas y cuya amistad sincera con el diestro herido es evidente, los demás ínfimos que se exhiben, nos inspiran serias dudas acerca de su autenticidad. A lo mejor el único título que uno de estos ínfimos puede alegar es haber arrojado al Gallo una bola de vino en una tarde «güena», ó haberle gritado desde el tendido en la hora de la vended.

[No te fies, que es un murajol. Apesar de esto, nosotros que carecemos hasta de esos títulos, enviamos á esos seres privilegiados que en tales momentos se creen autorizados para dar las gracias en nombre de «la familia» á todo ciudadano á quien oyan lamentar la desgracia. ¡Ellos son felices! Y si supieran que el diestro había muerto serían más felices aún.